E

s interesante saber que el comportamiento de las microempresas no es consistente, según nos cuenta [Anif](http://www.anif.co/sites/default/files/publicaciones/anif-gem-0419.pdf). Las hay que carecen de registro mercantil, de Rut y no pagan seguridad social. De las que tienen registro, algunas no tienen Rut y no pagan seguridad. Otras simplemente no pagan seguridad. Este es un conjunto muy complejo, en el cual se esconden algunos muy grandes.

Anif también señaló: “(…) *En el frente de estructura laboral, la mayoría de microempresas reportó contar con 2-5 empleados, incluyendo al propietario* (…)”. Este solo dato debería hacer pensar en forma diferente en materia de gobierno empresarial, control interno, contabilidad. Algunos, sin embargo, sostienen que estas unidades empresariales deberían pensarse con capacidad de exportar.

Por otra parte, “(…) *La mayoría de las microempresas de la muestra reportó un aumento en el manejo de dinero mediante efectivo (92% en 2018-II vs. 79% en 2017-II en el sector comercio, 92% vs. 75% en servicios y 89% vs. 69% en industria).* (…)” A esto hay que añadir que, aunque las cuentas de ahorro han aumentado, según [El Tiempo](https://www.eltiempo.com/economia/sector-financiero/cuentas-de-ahorro-en-colombia-que-estan-inactivas-374332) un gran porcentaje no se usa. Realmente no parece adecuada la llamada bancarización pues privilegia facilitar el control más que mejorar la calidad de vida de las personas.

Posteriormente se anota: “(…) *En esta sección se observó cómo la mayoría de microempresas continuó sin llevar su contabilidad: comercio (53% en 2018-II vs. 61% en 2017-II), servicios (57% vs. 57%) e industria (55% vs. 53%). Sin embargo, vale la pena destacar que el porcentaje de microempresas que tiene un contador mostró un incremento en los tres macro sectores: comercio (27% en 2018-II vs. 25% en 2017-II), servicios (23% vs. 22%) e industria (33% vs. 26%); aunque la proporción que cuenta además con un software contable siguió siendo baja: comercio (13% en 2018-II vs. 8% en 2017-II), servicios (12% vs. 12%) e industria (8% vs. 15%). Por su parte, la porción de microempresas que solo cuentan con un software contable aumentó en el comercio (8% en 2018-II vs. 6% en 2017-II), pero disminuyó en servicios (8% vs. 9%) e industria (4% vs. 6%)* (…)”. Es claro que hay un amplísimo mercado para los contadores en las microempresas, pero que este representa muchos riesgos profesionales debido a su informalidad. Es sabido que los microempresarios no quieren pagar impuestos, muchos de ellos porque no los producen.

En cuanto a las ventas, “(…) *Allí se encontró que la mayoría de microempresas realiza sus ventas por vía directa (98% en comercio-servicios y 99% en industria). También se observó alguna participación de los canales de redes sociales sin pago virtual (8% en comercio y 10% en servicios-industria), dejando menores participaciones para las ventas por catálogo (3% en comercio, 2% en servicios y 4% en industria) y vía redes sociales con pago virtual (2% en comercio y 3% en servicios-industria)* (…)”. Siempre debemos tener presente que muchos contadores y firmas son microempresarios.

*Hernando Bermúdez Gómez*